

Sodoma y Gomorra



La estatua de sal nos habla de un grave hecho ocurrido en la destrucción, por parte de Dios, de las ciudades de Sodoma y Gomorra. La primera mención que hace la Biblia sobre las ciudades de Sodoma y Gomorra es en relación con el territorio que ocuparon los cananeos, los descendientes de Canaán, hijo de Cam y nieto de Noé.¹ Dios le pidió a Abram que dejara Harán y se trasladara a un nuevo territorio.² El patriarca obedeció, pero estando cerca de Betel tuvo que emigrar a Egipto debido a la hambruna que afectaba la región.³ Después de regresar de Egipto, Abram y su sobrino Lot se establecieron cerca de Betel.⁴ Hubo conflictos entre los

pastores de ambos y Abram propuso que se separasen y que cada uno ocupase distintos territorios. Fue entonces cuando Lot escogió vivir en la llanura de Sidim en la que abundaban los pozos de asfalto⁵ y en la que se encontraban situadas Sodoma y Gomorra.⁶

En una guerra que hubo de otras ciudades contra Sodoma⁷, Abram intervino rescatando a su sobrino Lot, que había sido tomado prisionero.⁸ Debido al comportamiento tan pecaminoso de Sodoma y Gomorra, Dios le comunicó a Abraham su intención de destruirlas y el patriarca intercedió tratando de evitar esa decisión.⁹ Dios sacó a Lot y a su familia de Sodoma y finalmente la ciudad fue destruida con azufre y fuego, junto a Gomorra y a otras ciudades de la llanura,¹⁰ como también fue el caso de Adma y Zeboim.¹¹ El hecho más impactante de esta historia es que, la mujer de Lot, habiendo escapado de la muerte por mano de los ángeles enviados por Dios, se volvió con mucha pena a mirar todo lo que estaba perdiendo. Dios lo había prohibido expresamente, si querían salvarse.¹² En castigo a su desobediencia y por su elección de preferir las cosas materiales, Dios la convirtió en estatua de sal¹³ quedándose allí para siempre, mientras su marido Lot y sus hijas proseguían su huida.

Se considera que las ciudades de Sodoma y Gomorra estaban situadas en alguna zona cercana al Mar Muerto, aunque hasta la actualidad no ha sido posible localizarlas con exactitud. No sólo las Sagradas Escrituras hacen mención de estas ciudades, también hay otra fuente arqueológica externa a la Biblia. Es una tablilla escrita en caracteres cuneiformes hallada en las ruinas de Ebla. Los textos que aparecen son de carácter económico y en ellos se mencionan diferentes ciudades que comerciaban con Ebla.

Referencias Bíblicas:

1. Génesis 10: 19
2. Génesis 11: 31; 12: 9
3. Génesis 12: 10
4. Génesis 13: 1-3
5. Génesis 14: 10
6. Génesis 13: 7-12
7. Génesis 14: 1-9
8. Génesis 14: 11-16
9. Génesis 18: 20-33
10. Génesis 19: 1-29
11. Deuteronomio 29: 23
12. Génesis 19: 16, 17
13. Génesis 19: 26